



JOSE GUEMES.

Este insurgente es desconocido enteramente por su nombre, y sólo con el sobrenombre ó apodo de "El Anglo-Americano" se encuentran algunas referencias de él en las crónicas de la guerra de Independencia.

Parece que era natural de las costas y que había servido en el ejército realista, pues tenía algunas nociones de artillería. Se presentó á Hidalgo cuando éste iba de Celaya á Toluca, y desde luego fué destinado á la arma que conocía; Sotelo, en los apuntes que publicó, hace referencia á él aunque suponiéndolo extranjero, por el sobrenombre con que era más conocido. Asistió al combate del Monte de las Cruces y allí fué herido, según él mismo asegura; estuvo en Aculco y Calderón y perteneció después al ejército de Iriarte y en vez de caminar con él para el Norte se quedó con el lego Herrera, al frente de una regular partida. En Febrero de 1811, Gilemes penetró á la ciudad de San Luis Potosí, la que entregó al saqueo, y poco faltó para que diese muerte al Intendente Flores, puesto por los insurgentes; quiso fusilar á los españoles presos en la ciudad, pero las súplicas del clero potosino consiguieron que Herrera revocase la orden; sin embargo, se los llevó presos y los llenó de vejaciones y malos tratamientos, y al fin hizo que se diese muerte á varios de ellos.

Gilemes, que era indisciplinado, se separó de la partida de Herrera, lo que le sal-

vó de tener el mismo triste fin que éste, y regresó con unos cuantos hombres á la provincia de San Luis y entró al pueblo de Armadillo, donde se apoderó de una partida de caballos; tenazmente perseguido por las tropas realistas, se vió obligado á pasar á la provincia de Guanajuato. Unida su partida con las del padre Don Rafael García, conocido con el nombre de "Garcillita," y de Fray Santiago Rodríguez, se concertaron en Salamanca para atacar á Guanajuato, como lo hicieron, aunque inútilmente, á mediados de Marzo; se dirigieron entonces á Celaya, pero rechazados, volvieron sobre Guanajuato por segunda vez, hasta que el Teniente Coronel Don Miguel del Campo los alcanzó en la Calera y los derrotó completamente. Aun trató de ocupar Querétaro (Mayo), y al efecto, dirigió una intimación á los Alcaldes y vecinos haciéndoles grandes amenazas; pero carecía de las fuerzas suficientes para ello; por algún tiempo siguió expedicionando por Guanajuato, y aun concurrió, en unión de Albino García, á diversas funciones de armas. Como su sobrenombre no vuelve á mencionarse, es probable que muriera obscuramente en uno de tantos encuentros y escaramuzas que hubo en la provincia de Guanajuato en 1811.

El sobre nombre de "Anglo-Americano" no le venía de ser nativo de los Estados Unidos, sino de cualquiera otra circunstancia, y acaso de la de haber sido bautizado cuando ya era mayor de edad. El Capellán de Minería, después Cura de Querétaro, Don Rafael Gil de León, denunciador de la conspiración de esa ciudad, fué padrino de Gifemes, y á él le escribió desde Jerécuaro, en Abril de 1811, que hasta entonces se había encontrado en once batallas y que estaba resuelto á no envainar la espada hasta tomar venganza de las tiranías de que había sido objeto su pobre familia. Estuvo casado con Andrea González, que residía en México, y que se encontra sumida en la mayor miseria, por lo que el Virrey dispuso que se le diera un empleo en la fábrica de tabacos, que entonces pertenecía al Gobierno.